

La mirada encendida
CICLO DE CINE CLÁSICO ESO-BACH
Un proyecto del cineclub del IES Navarro Santafé

La Reina de África





TÍTULO ORIGINAL: The African Queen, 1951

PRODUCTOR: Sam Spiegel, John Woolf (sin crédito)

DIRECTOR: John Huston

GUIÓN: C.S. Forester, James Agee, John Huston, Peter Viertel (sin crédito)

MÚSICA: Allan Gray

FOTOGRAFÍA: Jack Cardiff

GÉNERO: Aventuras

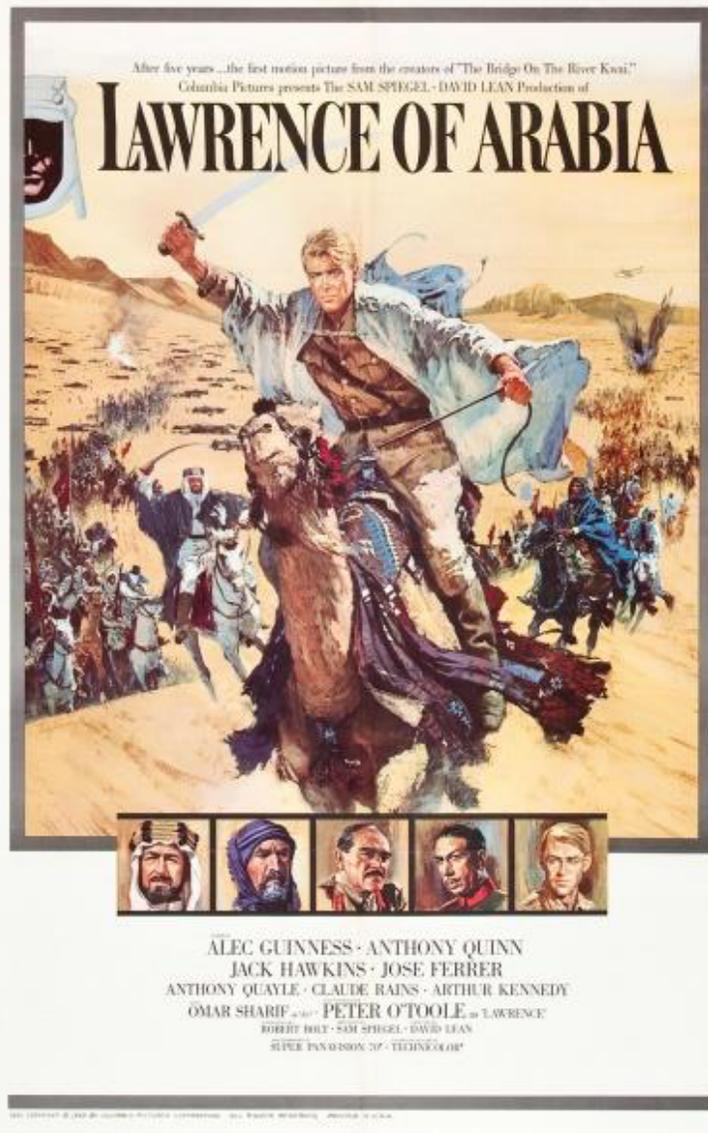
DURACIÓN: 106 min

INTÉRPRETES: Humphrey Bogart, Katherine Hepburn, Robert Morley, Peter Bull, Theodore Bikel, Walter Gotell, Richard Marnier, Peter Swanick, Gerald Onn.

PREMIOS: 1951 Oscar mejor actor

NOMINACIONES: 1951 Oscar al mejor guion, mejor director, mejor actriz.

El director John Huston y el escritor James Agee escribieron a cuatro manos el guion de La reina de África. James Agee enfermó después y ello le impidió asistir al rodaje de la película en África. Por ello, viajó el otro guionista, Peter Viertel, no acreditado en los títulos de crédito de la película. El método de escritura del guion que utilizaron Huston y Agee fue el siguiente: discutían una escena; después cada uno se encerraba a escribir su propia versión de la escena; y, finalmente, se reunían de nuevo para acordar una versión definitiva con las aportaciones de ambos. Pero el final de la película quedó abierto, llegaron al rodaje sin saber cómo terminaría la película –al igual que sucedió en otras películas como Casablanca (Michael Curtiz, 1942). Sin desvelar nada, se plantearon dos finales distintas: uno con final feliz y otro que acababa mal...



"Uno de los títulos cumbre de la gran historia del cine que encontró en su maravillosa pareja protagonista a su mejor, que no único, aliado (gran guion y perfecta ambientación). Una inolvidable historia de amor (...) Obra maestra" Fernando Morales: El País

Pauline Kael, una célebre y temible crítica de cine –de la que el director Quentin Tarantino ha anunciado que rodará su próxima y última película, antes de abandonar el cine- escribió lo siguiente sobre La Reina de África: "uno de los films más encantadores y divertidos de toda la historia del cine".

¿Qué es lo que hace que esta película sea tan especial? ¿Dónde reside su valor? ¿En lo que tiene de aventura? ¿O en sus elementos cómicos? ¿O como película romántica? ¿O por lo soberbia interpretación de sus actores, Bogart y Hepburn, así como la complicidad y química que había en la pareja? Tal vez sea una conjunción de todos estos elementos, que no siempre encajan bien dentro de una misma película.

La película está basada en la novela homónima de C.S. Forrester, publicada en 1935.

El productor de La reina de África fue Sam Spiegel, que también produjo otras inolvidables películas de aventuras que te recomendamos: El puente sobre el río Kwai (David Lean, 1958), Lawrence de Arabia (David Lean, 1962).



Un rodaje de leyenda

https://es.wikipedia.org/wiki/Cazador_blanco,_coraz%C3%B3n_negro



Hay películas cuyos rodajes atravesaron tantas dificultades y obstáculos, que han llegado a generar una leyenda en torno a ellas. Es el caso de *La reina de África*, rodada en el Congo en 1951, con dos estrellas de Hollywood que vivieron una aventura real dentro de la aventura narrada en la película. Ejemplos de otras películas, cuyos rodajes fueron épicos, son: *Apocalypse Now* (Francis F. Coppola, 1979) o *Fitzcarraldo* (Werner Herzog, 1982).

Uno de los guionistas de *La reina de África*, Peter Viertel, publicó un libro sobre el mítico rodaje de la película: *Cazador blanco, corazón negro*, que fue adaptada al cine por Clint Eastwood en una película homónima de 1990.

Cazador blanco, corazón negro

“Ambientada en la Época de Oro de Hollywood (década de 1930 - década de 1960), relata el trabajo de un equipo de filmación en África. El personaje principal está basado en el director John Huston, el personaje de George Dzundza en Sam Spiegel, productor de *The African Queen* y el personaje de Jeff Fahey en el escritor Peter Viertel.

Crónica de los acontecimientos que precedieron al rodaje de *La reina de África* de John Huston. El director viajó a África con el pretexto de localizar los exteriores de la película, pero, una vez allí, se descubre que le es más importante cazar un elefante que el rodaje de la película. De esa manera crea fricción entre él y los demás miembros responsables del rodaje” .



Lo cierto es que John Huston pudo haber rodado esta película en estudios, tal y como era habitual entonces en Hollywood. Y pese a que se empeñó en trasladar todo su equipo de rodaje al Congo africano, apenas aparecen en *La reina de África* planos generales que recreen el paisaje exótico y salvaje. ¿Por qué entonces esa obstinación en rodar en África? Según el director, lo que buscaba era crear un clima emocional en Katherine Hepburn y Humphrey Bogart que influyera en una actuación más realista y convincente, acentuando así el dramatismo de la situación, pues tanto los personajes como los actores tuvieron que enfrentarse a duras condiciones: calor, humedad, mosquitos, tarántulas, pulgas, dormir en cabañas, enfermedades como la malaria o la disentería, etc. Así, por ejemplo, Katherine fue atacada por una serpiente. Es decir, se trataba de imprimir carácter y autenticidad en la narración.

El rodaje, que duró nueve semanas, estuvo lleno de accidentes: el hundimiento de la embarcación (que luego pudo ser rescatada), las enfermedades contraídas por los actores y otros miembros del equipo de rodaje.

Un guion con principio pero sin final



El director John Huston y el escritor James Agee escribieron a cuatro manos el guion de La reina de África. James Agee enfermó después y ello le impidió asistir al rodaje de la película en África. Por ello, viajó el otro guionista, Peter Viertel, no acreditado en los títulos de crédito de la película. El método de escritura del guion que utilizaron Huston y Agee fue el siguiente: discutían una escena; después cada uno se encerraba a escribir su propia versión de la escena; y, finalmente, se reunían de nuevo para acordar una versión definitiva con las aportaciones de ambos. Pero el final de la película quedó abierto, llegaron al rodaje sin saber cómo terminaría la película –al igual que sucedió en otras películas como Casablanca (Michael Curtiz, 1942). Sin desvelar nada, se plantearon dos finales distintas: uno con final feliz y otro que acababa mal...

“Es una película maravillosa, pero el final es un asco...”, dijo de la película Katherine Hepburn.

En 1987, treinta y seis años después del estreno de La Reina de África, Katherine Hepburn escribió un libro en el que recordaba el rodaje de la película. Sobre el destino de los personajes que habían interpretado, escribió lo siguiente: “Me pregunto que estarán haciendo ahora Charlie y Rose? ¿Dónde viven? ¿Siguen estando en África? ¿Son felices?”

¿Trasvase de personalidades?

El director de cine español, Fernando Trueba, ganador de un Oscar a la mejor película extranjera por Belle Époque, describió de esta manera La Reina de África: “es la historia de cómo una cursi dama inglesa y un marino sucio y borracho se suben en una barcaza, y cómo cuando se bajan de la misma, ella bebe Gordons y sabe tripular un barco y él es capaz de decir la mayor cursilería y cómo la apoteosis del atolondramiento amoroso está dado por el acto de echar diminutas maderitas a una caldera capaz de consumir bosques enteros”. Es decir, de acuerdo con esta interpretación, ambos personajes experimentarían un trasvase de personalidades.

Respecto a los personajes tan opuestos, el actor Bogart dijo lo siguiente sobre Katherine Hepburn: “Katie comienza como misionera pero, después de navegar conmigo río abajo en África, se convierte en mujer”. “Es todo lo contrario -le replicó Hepburn- empiezo como mujer y termino como misionera tratando de salvar a Bogart”.

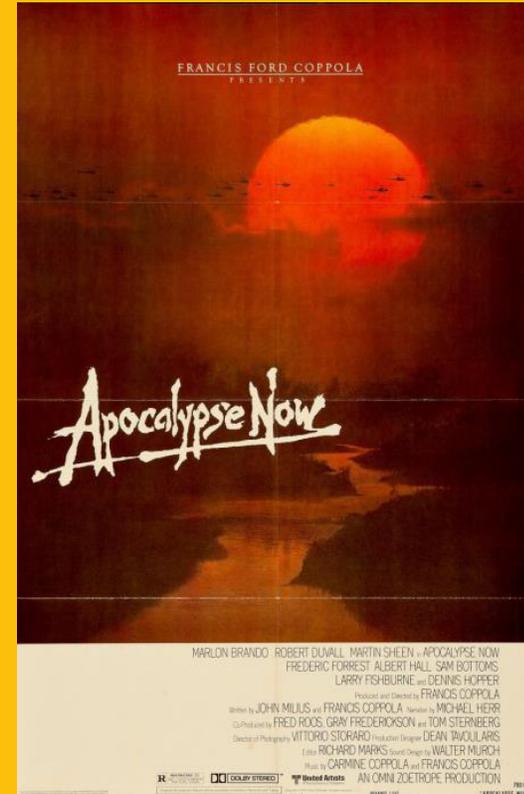


El corazón de las tinieblas

La Reina de África, tanto en su versión literaria como cinematográfica, converge temáticamente con una de las mejores obras de la literatura universal: El corazón de las tinieblas, una novela de Joseph Conrad que incide en el lado oscuro de la condición humana en el contexto del salvaje colonialismo europeo. Aunque la película de John Huston es un film de aventuras con tintes de comedia romántica, el escalofriante relato de Conrad nos ofrece una visión más crítica de la colonización africana.

“En 1890 Joseph Conrad embarcó rumbo a África para ponerse al timón de un vapor fluvial. Su trabajo consistiría en remontar el río Congo con suministros para las estaciones comerciales belgas y recoger el marfil y la madera que estas hubieran acumulado. Después de soñar desde la infancia con viajar a África, la experiencia resultó, más que decepcionante, descorazonadora. Propiedad personal del rey Leopoldo II de Bélgica, el Estado Libre del Congo era un ejemplo destacado de los horrores del colonialismo del siglo XIX. Conrad fue testigo de la expoliación de recursos naturales y de cómo el pueblo se veía reducido a una condición que en poco se diferenciaba de la esclavitud. Tras enfermar gravemente de malaria, abandonó África precipitadamente para recuperarse en Europa, aunque las secuelas de la enfermedad lo acompañaron el resto de su vida. No obstante, en el aspecto profesional, el breve paso por África resultó ser muy productivo. Nueve años después, Joseph Conrad publicó El corazón de las tinieblas, donde se sirvió de su experiencia africana para explorar el lado oscuro del alma humana. Esta breve novela se convertiría en una de las mayores obras de la literatura universal” .

El corazón de las tinieblas sirvió de inspiración a Francis Ford Coppola para dirigir una de las mejores películas realizadas sobre la guerra de Vietnam: Apocalypse Now (1979)





FILMOGRAFÍA SELECCIONADA DE JOHN HUSTON

Guía: Cineclub IES NAVARRO SANTAFÉ. Juan Navarro de San Pío

Bibliografía:

Ángel Comas: La reina de África/Crepúsculo de los dioses. Ed. Dirigido, Barcelona, 1998

